

JULIO VICUÑA CIFUENTES

Casilla Postal Núm. 51

SANTIAGO DE CHILE



15(3)

17 de Julio de 1913.

Dr. Dr. Miguel de Urnamuno,
Salamanca.

Muy distinguido señor y amigo,

por este mismo correo envío a Ud., en tres paquetes certificados, siete volúmenes de la Biblioteca de Escritores de Chile, que, con el que antes remití a Ud., suman los ocho que hasta ahora se han publicado. Antes de un mes saldrá a luz el noveno, que es el primero del Teatro, y tendrá el gusto de hacerlo llegar oportunamente a sus manos.

No se me ocultan, por cierto, los defectos de que adolece esta colección, los cuales no pasarán tampoco inadvertidos para Ud.; pero hay que tener en cuenta que en esta clase de empresas, lo único intachable es el propósito que las ha dictado: lo demás está sujeto a mil circunstancias, inherentes a toda obra en que colaboran muchos pareceres y muchas voluntades. Sin embargo, así como es, y compensando liberalmente los errores con los aciertos, no dudo que esta Biblioteca prestará algunos servicios a la causa de nuestra cultura, siquiera sea difundiendo muchas obras que merecen ser conocidas, y que, unas por estar agotadas y otras por andar dispersas en periódicos y revistas, no son de fácil consulta para el público, que no tiene tiempo ni voluntad de concurrir a las bibliotecas.

Yo, señor Urnamuno, que he sido siempre devoto de su pluma independiente y veraz, he querido que Ud. conozca esta colección, seguro de que un espíritu tan amplio como el suyo, sabrá apreciar

JULIO VICUÑA CIFUENTES

Casilla Postal Núm. 51

SANTIAGO DE CHILE



2.

15(2)

este patriótico esfuerzo, siquiera por aquello que dijo Proporcio:

... si deficiant vires, audacia certe

laus erit: in magnis et voluisse sat est.

Y la empresa es magna, no intrínsecamente, sino por las dificultades ^{a ella} externas ^{añejas}, que no siempre es fácil superar.

Muchos años hace, mi estimado señor, que sigo yo con interés y afecto la labor de Ud. Con interés, porque lo que Ud. hace siempre lo tiene, hasta cuando no está de acuerdo con nuestras opiniones; con afecto, porque me ha parecido Ud. sincero, y ésta es una cualidad que, si rara en la vida social, es por demás peregrina en la vida literaria. Ahora mismo soy deudor a Ud. de una gran complacencia: la lectura de la Historia da civilização ibérica, de Oliveira Martins, que emprendí por lo que Ud. dice de este libro admirable en el suyo titulado Por terras de Portugal y de España.

Todavía hay otro motivo que me ha hecho cobrar afecto a Ud. Le he visto tomar parte en nuestras cosas, justigando unas veces, aplaudiendo otras; y yo, que en muchas ocasiones he censurado el torpe snobismo de algunos paisanos míos, que se traduce por ignorar todo lo español, no he podido menos de aficionarme a Ud., que en esto, como en otras cosas, no sigue a muchos de sus ilustres compatriotas, para quienes todo lo americano trasciende a cosa sabida o felizmente ignorada.

De esto tiene la culpa, a no dudarlo, la pereza con que evoluciona el espíritu de nuestros pueblos; lo que hace que, así los de allá como los de aquí, para el efecto de conocerlos y de juzgarnos recíprocamente, sigamos viviendo en el año de gracia de 1810.

JULIO VICUÑA CIFUENTES

Casilla Postal Núm. 51

SANTIAGO DE CHILE



3.

15(3)

¿Será esto eterno?

No lo creo. Los intereses materiales realizarán un día la aproximación que ahora echamos de menos. Sólo ellos son capaces de estos milagros.

Disculpe Ud., señor Unamuno, lo prolijo de esta carta, y mande como guste a su afm. amigo y D.P.

Juliñermalcifuentes